

DOI: 10.26820/reciamuc/5.(1).ene.2021.23-31

URL: <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/591>

EDITORIAL: Saberes del Conocimiento

REVISTA: RECIAMUC

ISSN: 2588-0748

TIPO DE INVESTIGACIÓN: Artículo de Revisión

CÓDIGO UNESCO: 32 Ciencias Médicas

PAGINAS: 23-31



Seguimiento y políticas del consume de alcohol en tiempos de COVID-19

Monitoring and policies of alcohol consumption in times of COVID-19

Controlo e políticas de consumo de álcool em tempos de COVID-19

Viviana Nathalie Mogrovejo Del Saltó¹

RECIBIDO: 23/10/2020 **ACEPTADO:** 17/11/2020 **PUBLICADO:** 31/01/2021

1. Médico: Semedic Centro Médico; Guayaquil, Ecuador; viviana.mogrovejo@semedic.com.ec;  <https://orcid.org/0000-0002-7285-5003>

CORRESPONDENCIA

Viviana Nathalie Mogrovejo Del Saltó

viviana.mogrovejo@semedic.com.ec

Guayaquil, Ecuador

RESUMEN

Basado en una búsqueda bibliográfica realizada para determinar los impactos de crisis de salud pública pasadas y una revisión sistemática de los efectos de crisis económicas en el consumo de alcohol, dos escenarios principales con predicciones opuestas sobre el impacto de la actual pandemia COVID-19 en el nivel y patrones de consumo de alcohol son introducidos. El primer escenario predice un aumento en el consumo para algunas poblaciones, particularmente los hombres, debido a la angustia experimentada como resultado de la pandemia. Un segundo escenario predice el resultado opuesto, un menor nivel de consumo, basado en la disminución física y disponibilidad financiera de alcohol. Con las restricciones actuales sobre la disponibilidad de alcohol, se postula que, para el futuro inmediato, el escenario predominante probablemente será el segundo, mientras que la angustia vivida en la primera puede ser más relevante en el futuro a mediano y largo plazo. Será necesario monitorear los niveles de consumo durante y después de la pandemia para comprender mejor los efectos de COVID-19 en diferentes grupos, así como para distinguirlos de los que surgen de las políticas de control de alcohol existentes.

Palabras clave: Consumo de Alcohol, COVID-19, Pandemias, Malestar Psicológico, Disponibilidad.

ABSTRACT

Based on a literature search conducted to determine the impacts of past public health crises and a systematic review of the effects of economic crises on alcohol consumption, two main scenarios with opposite predictions about the impact of the current COVID-19 pandemic on the level and patterns of alcohol consumption are entered. The first scenario predicts an increase in consumption for some populations, particularly men, due to the distress experienced as a result of the pandemic. A second scenario predicts the opposite outcome, a lower level of consumption, based on the physical decline and financial availability of alcohol. With the current restrictions on the availability of alcohol, it is postulated that, for the immediate future, the predominant scenario will probably be the second, while the anguish experienced in the first may be more relevant in the future in the medium and long term. It will be necessary to monitor consumption levels during and after the pandemic to better understand the effects of COVID-19 on different groups, as well as to distinguish them from those arising from existing alcohol control policies.

Keywords: Alcohol Consumption, COVID-19, Pandemics, Psychological Distress, Availability.

RESUMO

Com base numa pesquisa bibliográfica realizada para determinar os impactos de crises de saúde pública passadas e numa revisão sistemática dos efeitos das crises económicas no consumo de álcool, são introduzidos dois cenários principais com previsões opostas sobre o impacto da actual pandemia COVID-19 no nível e padrões de consumo de álcool. O primeiro cenário prevê um aumento do consumo para algumas populações, particularmente homens, devido à angústia vivida em resultado da pandemia. Um segundo cenário prevê o resultado oposto, um nível de consumo mais baixo, com base no declínio físico e na disponibilidade financeira do álcool. Com as actuais restrições à disponibilidade de álcool, postula-se que, para o futuro imediato, o cenário predominante será provavelmente o segundo, enquanto a angústia experimentada no primeiro poderá ser mais relevante no futuro a médio e longo prazo. Será necessário monitorizar os níveis de consumo durante e após a pandemia para compreender melhor os efeitos da COVID-19 nos diferentes grupos, bem como para os distinguir dos que resultam das políticas existentes de controlo do álcool.

Palavras-chave: Consumo de Álcool, COVID-19, Pandemias, Angústia Psicológica, Disponibilidade.

Introducción

Las pandemias como la del COVID-19 pueden causar muchos problemas médicos, psicológicos y sociológicos, incluidos un aumento del consumo de alcohol y los daños relacionados con dicho consumo. “El alcohol es una sustancia nociva y, de hecho, actualmente es la cuarta causa de muerte evitable a nivel mundial” (Stahre, Roeber, & Kanny, 2014). El consumo excesivo de alcohol también se ha asociado con un aumento de la violencia, la delincuencia, la pobreza, las enfermedades de transmisión sexual y otros daños importantes a la salud pública.

Las investigaciones muestran que “quienes experimentan estrés a menudo informan un mayor consumo y abuso de alcohol” (Keyes, Hatzenbuehler, & M., 2012). Cuando las personas experimentan períodos de estrés económico o psicológico, tienden a consumir más alcohol, lo que aumenta los síntomas de abuso y dependencia por dicha sustancia. En tal sentido, los investigadores Boscarino & Kirchner, (2011) encontraron que “las personas en China que fueron puestas en cuarentena o trabajaron en lugares de alto riesgo durante la epidemia de SARS de 2003 eran más propensas a consumir alcohol como mecanismo de supervivencia”.

Esto se asoció significativamente con un “aumento de los síntomas de abuso / dependencia del alcohol” tres años después del brote. De manera similar, los adultos de la ciudad de Nueva York con trastorno de estrés postraumático dos años después de los ataques de 2001 al World Trade Center también informaron un aumento del consumo de alcohol y del consumo excesivo de alcohol (Boscarino & Kirchner, 2011).

La aparición de COVID-19 puede tener impactos similares sobre el consumo de alcohol y los daños relacionados, pero los efectos principales aún se desconocen. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) fueron alertados sobre el primer caso confirmado de COVID-19

en Latinoamérica. Fue entonces en este momento, y muy a pesar de saber que el virus ya tenía meses por Asia y Europa, se declara estado de emergencia en la mayoría de los países de América.

Al mismo tiempo, muchos países relajaron sus leyes sobre el alcohol para brindar apoyo económico a restaurantes y licorerías. Por ejemplo, en muchos países, los adultos podían, por primera vez, pedir cerveza, vino, licores y, a veces, incluso cócteles, para llevarlos a domicilio hasta la puerta de sus casas. Sin embargo, se observó que, durante las primeras semanas en cuarentena, se produjeron grandes aumentos en las ventas de alcohol.

Nada más en los EE.UU, los datos de la semana que finalizó el 21 de marzo los autores Stokes & Zambrano, (2020) indicaron que

Las ventas de alcohol para ubicaciones fuera de las instalaciones (por ejemplo, licorerías) habían aumentado en un 54% y las ventas de alcohol en línea habían aumentado en un 262% en comparación con los datos de ventas de la misma semana en 2019. En las ventas de alcohol no se mantuvo en estos niveles, los datos generales para ese período de tiempo mostraron que las compras en la tienda aumentaron en un 21% y las ventas de alcohol en línea en un 234% en comparación con 2019 (p. 7).

No está claro, sin embargo, si las personas habían aumentado su consumo de alcohol o solo habían almacenado bebidas alcohólicas. “Los expertos en políticas de alcohol han identificado dos formas en que COVID-19 podría afectar el consumo de alcohol” (Rehm & Kilian, 2020):

- (1) el consumo de alcohol y los daños relacionados pueden aumentar debido al estrés provocado por “dificultades financieras, aislamiento social e incertidumbre sobre el futuro”; o,
- (2) el uso de alcohol y los daños relacionados pueden disminuir debido a restriccio-

nes sobre la “disponibilidad física y financiera (es decir, asequibilidad)” del alcohol.

Puesto que, como causa, el alcohol siempre ha sido el motivo de muchas circunstancias de salud pública, se observa la necesidad de brindar un desarrollo investigativo en donde se exprese el seguimiento y las políticas que se han tomado acerca del consumo de alcohol en medio de la pandemia, así como también, el control y las consecuencias que esto ha traído a la población expuesta a COVID 19, en aras de brindar información de interés para futuras investigaciones racionadas al tema.

Metodología

Para el desarrollo de este proceso investigativo, se plantea como metodología la encaminada hacia una orientación científica particular que se encuentra determinada por la necesidad de indagar en forma precisa y coherente una situación, en tal sentido Davila, (2015) define la metodología “como aquellos pasos anteriores que son seleccionados por el investigador para lograr resultados favorables que le ayuden a plantear nuevas ideas” (p.66)

Lo citado por el autor, lleva a entender que el desarrollo de la acción investigativa busca simplemente coordinar acciones enmarcadas en una revisión bibliográfica con el fin de complementar ideas previas relacionadas Seguimiento y políticas del consume de alcohol en tiempos de COVID 19 a través de una revisión de literatura, para así finalmente elaborar un cuerpo de consideraciones generales que ayuden a ampliar el interés propuesto.

Tipo de Investigación

Dentro de toda práctica investigativa, se precisan acciones de carácter metodológico mediante las cuales se logra conocer y proyectar los eventos posibles que la determinan. En este sentido, la presente investigación corresponde al tipo documental, definido por Castro (2016), “se ocupa del

estudio de problemas planteados a nivel teórico, la información requerida para abordarlos se encuentra básicamente en materiales impresos, audiovisuales y / o electrónicos”. (p.41).

En consideración a esta definición, la orientación metodológica incluye la oportunidad de cumplir con una serie de actividades inherentes a la revisión y lectura de diversos documentos, donde se encuentran ideas explícitas relacionadas con los tópicos encargados de identificar una característica inmersa en el estudio. Por lo tanto, se realizaron continuas interpretaciones con el claro propósito de revisar aquellas apreciaciones propuestas por diferentes investigadores en relación al tema de interés, para luego dar la respectiva argumentación a los planteamientos, en función a las necesidades encontradas en la investigación, apoyados en las herramientas tecnológicas para la búsqueda de trabajos con valor científico disponibles en la web que tenían conexión con el objetivo principal de la investigación.

Fuentes Documentales

El análisis correspondiente a las características que predomina en el tema seleccionado, llevan a incluir diferentes fuentes documentales encargadas de darle el respectivo valor científico y en ese sentido cumplir con la valoración de los hechos a fin de generar nuevos criterios que sirven de referencia a otros procesos investigativos. Para Castro, (2016) las fuentes documentales incorporadas en la investigación documental o bibliográfica, “representa la suma de materiales sistemáticos que son revisados en forma rigurosa y profunda para llegar a un análisis del fenómeno” (p.41). Por lo tanto, se procedió a cumplir con la lectura previa determinada para encontrar aquellos aspectos estrechamente vinculados con el tema, con el fin de explicar mediante un desarrollo las respectivas apreciaciones generales de importancia.

Técnicas para la Recolección de la Información

La conducción de la investigación para ser realizada en función a las particularidades que determinan a los estudios documentales, tiene como fin el desarrollo de un conjunto de acciones encargadas de llevar a la selección de técnicas estrechamente vinculadas con las características del estudio. Bolívar, (2015), refiere, que es “una técnica particular para aportar ayuda a los procedimientos de selección de las ideas primarias y secundarias”. (p.71).

Tal como lo expresa, Bolívar, (2015) “Las técnicas documentales proporcionan las herramientas esenciales y determinantes para responder a los objetivos formulados y llegar a resultados efectivos” (p. 58). Es decir, para responder con eficiencia a las necesidades investigativas, se introdujeron como técnica de recolección el método inductivo, que hizo posible llevar a cabo una valoración de los hechos de forma particular para llegar a la explicación desde una visión general. El autor Bolívar, (2015) también expresa que las técnicas de procesamiento de datos en los estudios documentales “son las encargadas de ofrecer al investigador la visión o pasos que deben cumplir durante su ejercicio, cada una de ellas debe estar en correspondencia con el nivel a emplear” (p. 123). Esto indica, que para llevar a cabo el procesamiento de los datos obtenidos una vez aplicadas las técnicas seleccionadas, tales como: fichas de resumen, textual, registros descriptivos entre otros, los mismos se deben ajustar al nivel que ha sido seleccionado.

Resultados

La pandemia actual causada por el brote de la enfermedad del coronavirus 2019 (COVID-19) tiene muchas implicaciones, una de ellas es el impacto potencial en el comportamiento de salud, incluido el consumo de alcohol. No obstante, la evidencia científica hasta hoy en escasa debido a lo reciente de la pandemia de igual modo para

dar desarrollo a la investigación, se evalúa el impacto de otras crisis de salud pública recientes, ya sea desencadenada por otras infecciones o por fuertes recesiones económicas, en los niveles y patrones de alcohol.

Un mecanismo sugiere que el aumento de la angustia psicológica desencadenada por la interacción de las dificultades financieras, el aislamiento social y la incertidumbre sobre el futuro durante y después de crisis como la pandemia de COVID-19 puede empeorar los patrones de consumo de alcohol y aumentar el daño atribuible. El otro conjunto de mecanismos, basado en la disponibilidad física y financiera (asequibilidad) del alcohol derivado de la evidencia de la investigación de políticas de control del alcohol, predeciría reducciones en el nivel de consumo de alcohol y problemas atribuibles (Babor, Caetano, & Casswell, 2010)

Dado que las crisis como la pandemia de COVID-19 generalmente se asocian con el desempleo y la reducción de las horas de trabajo, lo que conduce a reducciones de ingresos para una mayor parte de la población, esto podría conducir a presupuestos más ajustados y una disminución en el consumo de alcohol y problemas atribuibles. “Adicionalmente, se tiene que el impacto exacto sobre el desempleo varía según el país y las medidas promulgadas por cada gobierno” (Statista, 2020).

Las restricciones de disponibilidad en la pandemia, vinculadas a medidas como el cierre de sitios de consumo en las instalaciones, también podrían conducir a reducciones en el nivel de consumo de alcohol y daños atribuibles. Una vez más, “el consumo en las instalaciones varía según el país y el tipo de bebida alcohólica, pero puede ser considerable, como en el Reino Unido en 2016, cuando aproximadamente la mitad de la cerveza se consumía en las instalaciones” (Statista, 2020). “En algunos países, no solo se restringió el consumo en las instalaciones, sino que se implementó una prohibición temporal total de la venta

de bebidas alcohólicas” (Willsher, 2020).

La pandemia del coronavirus conllevó a la intervención en la disponibilidad más restrictiva que se ha desarrollado durante los últimos años. Como parte de su estrategia de gestión de desastres contra el COVID-19, la mayoría de los gobiernos anunciaron una serie de limitaciones a la venta, distribución y transporte de licor. En un inicio, se establecieron medidas de límites de personas en sitios y horarios, sin embargo, con el avance de la pandemia y el aumento de los casos de contagio y muerte, los gobiernos decidieron implementar la cuarentena y prohibir la venta de licores y la apertura de los establecimientos.

Con el pasar de los días, se impusieron controles aún más estrictos sobre el alcohol. El alcohol no estaba incluido en la lista de bienes y servicios esenciales que se podían comprar durante el período de bloqueo.

Se mencionó específicamente que entre la lista de locales cerrados al público durante el encierro se encuentran los locales de consumo en el lugar, incluyendo bares y discotecas, donde se vende licor, y los locales de consumo fuera del sitio, incluyendo tiendas de botellas y áreas de supermercados donde se vende alcohol, se vendió (Resoluciones , 2020).

Al aplicar estas medidas, se busca la disminución de accidentes y agresiones debido a la prohibición de comprar de alcohol lo que liberará un espacio muy necesario en los hospitales durante la crisis del coronavirus. Además, “se indicó que nadie podría transportar alcohol durante el cierre. Debido a ello, varios comerciantes y consumidores de licores habían sido arrestados y enfrentaban cargos por contravenir la Ley Nacional de Gestión de Riesgos y Desastres” (Resoluciones , 2020).

También se debe considerar el momento de los efectos. Algunos de los impactos pueden ser inmediatos, es decir, durante la crisis (por ejemplo, implicaciones financie-

ras, restricciones de disponibilidad) y otros pueden ser a más largo plazo, lo que trae como consecuencias posteriores en los meses o años posteriores a la crisis. En la revisión sistemática más completa sobre el tema de las crisis económicas, los autores Goeij, Suhrcke, & Toffolutti, (2015) encontraron “evidencia para ambos mecanismos: en muchos países, el mecanismo de angustia psicológica se observó principalmente en hombres”. Sin embargo, el mecanismo de restricciones presupuestarias más estrictas pareció desempeñar un papel en todos los subgrupos de población de todos los países”. Para otros mecanismos examinados (deterioro de la situación social, miedo a perder el trabajo y aumento del tiempo no laborable), la evidencia empírica fue escasa o ausente o tuvo tamaños de efecto pequeños a moderados.

Al examinar la investigación más estrechamente relacionada con epidemias anteriores de enfermedades infecciosas, se encuentra evidencia adicional del mecanismo de angustia.

Dos estudios fueron identificados por una búsqueda reciente que examinó a ciudadanos chinos expuestos a la pandemia del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS) en 2003. Entre más de 800 residentes de Hong Kong, el 4,7% de los hombres y el 14,8% de las mujeres bebedoras actuales informaron de un aumento en su consumo de alcohol un año después de la pandemia de SRAS (Wu, Liu, & Fang, 2008).

En particular, para las personas afectadas, como los empleados de hospitales en Beijing que estaban en cuarentena o trabajaban en salas de hospitales de alto riesgo, “el riesgo de reportar síntomas de un trastorno por consumo de alcohol 3 años después del brote de SARS fue aproximadamente 1,5 veces mayor que para los que no - empleados hospitalarios expuestos” (Wu, Liu, & Fang, 2008). Ambas referencias apuntan a consecuencias a mediano o largo plazo. De manera similar, los desastres naturales

y provocados por el hombre parecen estar relacionados con aumentos a más largo plazo en el consumo de alcohol debido a la angustia.

¿Qué significa esto para el consumo de alcohol y COVID-19? En primer lugar, se espera que el nivel de consumo disminuya en el futuro inmediato, aunque es probable que algunos gobiernos, especialmente en los países de ingresos altos, ayuden a los operadores económicos declarando que las ventas de alcohol fuera de las instalaciones son un negocio esencial y exigiendo que los vendedores permanezcan abiertos en tiempos de bloqueo, como se ha hecho en muchos países.

Los gobiernos también pueden suavizar las restricciones existentes sobre la entrega y las ventas por Internet. Dada la historia del control del alcohol en los países de ingresos altos, es posible que esos cambios no se retraigan una vez que haya pasado la pandemia. Una relajación de las medidas de control del alcohol y el aumento de la angustia personal relacionada con el brote de COVID-19 "podrían conducir a un aumento en el consumo de alcohol y / o un empeoramiento de los patrones a largo plazo" (Goeij, Suhrcke, & Toffolutti, 2015).

Así, a corto plazo, el cambio del consumo de alcohol en las instalaciones y afuera de las instalaciones puede tener un cambio concomitante en las consecuencias: si bien es casi seguro que la conducción en estado de ebriedad disminuirá debido a la menor cantidad de viajes hacia y desde los lugares para beber, la violencia puede aumentar debido a una relación más sólida entre los puntos de venta fuera de las instalaciones y los delitos violentos (los posibles aumentos de la violencia doméstica y de otro tipo también se utilizaron como la razón principal para la prohibición temporal del alcohol).

¿Cuáles son las implicaciones de la situación actual?

Se necesita monitorear de cerca cualquier

cambio en el consumo de alcohol. La tendencia de algunos individuos afectados a aumentar el consumo de alcohol durante epidemias previas puede ser indicativa de automedicación, que puede tener efectos nocivos a largo plazo, incluida la exacerbación del papel del alcohol en las "enfermedades y muertes por desesperación".

La situación actual es única en términos de distanciamiento físico masivo y uso de las redes sociales para la interacción y puede desencadenar diferentes comportamientos.

Sin embargo, cualquier aumento en el consumo de alcohol no solo aumentaría la carga de enfermedad habitual asociada con el alcohol, sino que también aumentaría la carga de COVID-19, dado que el consumo de alcohol, especialmente el consumo excesivo de alcohol, puede debilitar el sistema inmunitario innato y adquirido (Case & Deaton, 2017).

Este esfuerzo de monitoreo debe no solo fijarse en el nivel general de consumo, sino que se debe diferenciar por género y nivel socioeconómico. La revisión mencionada por Goeij, Suhrcke, & Toffolutti, (2015) "ya identificó diferencias de género, y el daño atribuible al alcohol difiere marcadamente según el estatus socioeconómico". Por ejemplo, los aumentos de la mortalidad atribuible al alcohol en América del Norte han sido soportados casi exclusivamente por los estratos socioeconómicos más bajos.

También se necesitan mejores pruebas sobre la relación entre el aislamiento social, con la excepción de las interacciones a través de Internet y las redes sociales, y el consumo de alcohol y sobre el impacto de los cambios de política descritos anteriormente. "Esto se vuelve aún más necesario dado que algunos de los cambios introducidos en los países de altos ingresos pueden presagiar los futuros mecanismos clave del mercado para vender alcohol" (Goeij, Suhrcke, & Toffolutti, 2015).

Finalmente, se necesita cuantificar los efec-

tos de los diferentes elementos asociados con COVID-19 para ser honestos al informar sobre el impacto de las iniciativas de políticas globales sobre el consumo de alcohol. Suponiendo que la pandemia de COVID-19 se asociará de hecho con una reducción global del consumo de alcohol, este efecto no debe promoverse como un indicador del éxito de los compromisos actuales de la política de control del alcohol.

Conclusión

El consumo de alcohol a nivel mundial siempre ha sido un problema de salud pública, sin embargo, con la aparición de la pandemia de COVID 19 este problema ha aumentado y empeorado. Durante el desarrollo del proceso investigativo se observó, que muy probablemente el estrés causado por el encierro de la cuarentena y la angustia que se vive en medio de una pandemia, crea caos psicológico en las personas bien sea por la falta de empleo o por problemas económicos, lo que conlleva a un mayor consumo de alcohol debido a las preocupaciones.

Es evidente, que muy a pesar de las restricciones y medidas puestas por los entes gubernamentales, los comercios y establecimientos han buscado la manera de sobrellevar el caos económico que esto les acarrea al tener sus locales y comercios cerrados. En este sentido, se ha observado la introducción de políticas de comercio vía internet que han facilitado la compra de aquellos productos que no fueron considerados como bienes de primera necesidad como ha sido el caso del alcohol lo que ha facilitado la adquisición de bebidas alcohólicas incrementando el consumo del mismo en plena pandemia.

Por consiguiente, se evidenció que el consumo en los adultos durante el COVID-19 presentó altos niveles, generando un impacto significativo que muy probablemente se deba al encierro generado por la cuarentena. Por lo tanto, dados los hallazgos de este y otros estudios similares, es importante que los gobiernos consideren las preocu-

paciones tanto económicas como de salud pública al tomar decisiones sobre la política de alcohol, con el objetivo de proteger a las personas, sus familias y sus comunidades de los impactos a largo plazo del aumento en el alcohol consumo.

Bibliografía

- Babor, T., Caetano, R., & Casswell, S. (2010). Alcohol: no ordinary commodity. Research and public policy, 2nd edn. Oxford: Oxford University Press.
- Bolívar, J. (2015). Investigación Documental. México. Pax.
- Boscarino, J., & Kirchner, H. (2011). PTSD and alcohol use after the World Trade Center attacks: A longitudinal study. *J. Trauma Stress* , 15–52.
- Case, A., & Deaton, A. (2017). Mortality and morbidity in the 21(st) century. *Brookings Pap Econ Act*, 397–476.
- Castro, J. (2016). Técnicas Documentales. México. Limusa.
- Davila, A. (2015). Diccionario de Términos Científicos. Caracas: Editorial Oasis.
- Goeij, M., Suhrcke, M., & Toffolutti, V. (2015). How economic crises affect alcohol consumption and alcohol-related health problems: a realist systematic review. *Soc Sci Med* , 131–46.
- Keyes, K., Hatzenbuehler, & M. (2012). Stress and alcohol: Epidemiologic evidence. *Alcohol Res. Curr. Rev* , 391–400.
- Rehm, J., & Kilian, C. (2020). Alcohol use in the times of the COVID-10: Implications for monitoring and policy. *Drug Alcohol Rev* , 301-304.
- Resoluciones . (03 de Abril de 2020). Servicio General de Gestion de Riesgos y Desastres . Recuperado el 04 de 02 de 2021, de <https://www.gestionderiesgos.gob.ec/wp-content/uploads/2020/04/Resoluciones-COE-Nacional-03-de-abril-2020.pdf>
- Stahre, M., Roeber, J., & Kanny, D. (2014). Contribution of excessive alcohol consumption to deaths and years of potential life lost in the United States. *Prev. Chronic Dis* , 109.
- Statista. (26 de March de 2020). Global No. 1 Business Data Platform. New York: Statista. Obtenido de <https://www.statista.com/>
- Stokes, E., & Zambrano, L. (2020). Coronavirus Disease 2019 case surveillance—United States, January 22–May 30, 2020. *MMWR Morb. Mortal.*

Wkly. Rep. , 1–7.

Willsher, K. (2020). Local officials have revoked an order banning sales of alcoholic drinks in a department in northern France. London: The Guardian.

Wu, P., Liu, X., & Fang, Y. (2008). Alcohol abuse/dependence symptoms among hospital employees exposed to a SARS outbreak. *Alcohol Alcohol* , 706–12.

CITAR ESTE ARTICULO:

Mogrovejo Del Saltó, V. N. (2021). Seguimiento y políticas del consume de alcohol en tiempos de COVID-19. *RECIAMUC*, 5(1), 23-31. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(1\).ene.2021.23-31](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(1).ene.2021.23-31)



CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-COMPARTIRIGUAL 4.0.